

PRÉDICA DOMINGO 5 DE JULIO DE 2020

EL RIO DE VIDA TRIUNFA SOBRE LA REBELIÓN Y ENGAÑO



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt / info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 12 DE JULIO DE 2020
EL RIO DE VIDA TRIUNFA SOBRE LA REBELIÓN Y EL ENGAÑO

Estamos estudiando cosas maravillosas de la Palabra de Dios. El río de vida que se describe en Ezequiel 47. Hemos estado estudiando con las experiencias que tuvo el profeta con ese río. Primero se metió hasta los tobillos, por supuesto después de haber bebido. Cuando bebemos obtenemos salvación, pero el Señor quiere que nos metamos al río. El profeta se metió hasta los tobillos, pero ahí todavía tenía el control, todavía había resistencia carnal. El varón que estaba con el profeta midió otros mil codos y las aguas le llegaron a las rodillas, es decir, la oración y adoración son parte de nuestro ser, aprendemos a dar gracias a Dios y a bendecirlo, a orar, a buscarlo y correr a Él en oración para encontrar el socorro. El varón midió otros mil y el profeta tenía el agua hasta los lomos, esto es la rapidez para obedecerle al Señor, a servirle, ser y hacer lo que tenemos que ser y hacer. Allí la corriente se deja sentir un poco más y ya no tenemos tanta resistencia, pero todavía la tenemos, todavía podemos caminar por la dirección que queremos y pasar el río. El varón midió otros mil codos y el río ya no se podía pasar. La palabra pasar es resistirnos, enojarnos con, denota el que todavía nuestra resistencia rebelde, interior prevalezca y el hecho que nosotros todavía decidimos, Si queremos meternos o no más adentro o que nuestra mente carnal siga prevaleciendo y hagamos lo que queremos. Finalmente, el profeta se metió hasta que las aguas ya no se podían pasar, las aguas ganaron, triunfaron. Ese es el punto al que queremos llegar, queremos llegar a donde su Verdad y Voluntad prevalezcan, su placer sea hecho y vivamos para complacerlo y agradarlo, que ya no prevalezcan nuestros deseos por encima de la voluntad de Dios. Obviamente cuando nos metemos a las aguas, las aguas van prevaleciendo sobre esa rebeldía, esa resistencia. Esa resistencia viene desde Adán, cuando la serpiente engañó a la mujer y el hombre transgredió también. El Hombre se llenó con esa naturaleza rebelde, la semilla de la serpiente allí sigue en el corazón de todos los seres humanos. La misma naturaleza de Satanás, Diablo, Serpiente y Dragón, esa es la naturaleza que tiene la semilla de maldad que la Serpiente plantó en el corazón del Hombre. El Dragón tiene 7 cabezas, estas 7 extensiones son las maneras como el ataca. Si el Dragón tiene 7 cabezas, eso quiere decir que la semilla tiene también esas 7 maneras de operar. No solamente peleamos en contra del enemigo de nuestras almas, el diablo, desde afuera, además peleamos con la semilla que tiene esas cosas que se levantan de dentro, 7 ramificaciones. Peleamos dos peleas, hacia fuera y hacia adentro con nuestra carne y viejo corazón. Como creyentes tenemos un nuevo corazón y Él vive en nuestro nuevo corazón, ese no peca, el nuevo hombre es luz, por supuesto que tenemos luz, pero todavía tenemos algo de vieja naturaleza que se levanta de manera involuntaria. De repente, estamos en estas cosas que vamos a estudiar hoy. El río de vida nos ayuda a vencer el poder de la semilla y el poder que estas 7 cabezas ejercen sobre nosotros. Nuestro trabajo es seguir metiéndonos en las aguas, seguir metiéndonos en el río, seguir haciendo progreso en nuestra relación con Jesús, siempre hacia delante, hacia arriba, buscarlo más en oración y en su Palabra, en su presencia, de tal manera que estamos consientes que queremos agradarlo y cuando no lo agradamos y vamos y nos ponemos a cuentas. Si hacemos esto siempre, haremos progreso y tarde o temprano vamos a encontrarnos con las aguas que prevalecen y formando

nuevas capacidades espirituales y morales. Nuestra tarea es meternos en las aguas de la Verdad, el trabajo de Dios es ir prevaleciendo sobre la naturaleza carnal que sembró la Serpiente. Muchas veces lo hacemos al revés, hacemos lo que tiene que hacer Dios y nos frustramos porque no podemos y descuidamos nuestra comunión con Dios por ocuparnos de esas cosas. La vida cristiana se vuelve angustia y derrota constante. Ocupémonos en crecer y Dios se va a ocupar de nosotros.

¿Cómo saber qué son estas 7 cabezas? Hay maneras de saberlo, porque al Faraón de Egipto le llaman el Dragón y la Biblia dice que Dios quebrantó las cabezas del Dragón en el mar rojo. La manera como Faraón se resistió al plan de Dios, podemos ver las 7 cabezas que operaron a través de él en contra del pueblo de Israel. Este principio lo vemos en toda la Palabra de Dios. Herodes también buscó la muerte de Jesús cuando nació y vemos estas cabezas operando a través de Herodes. Hoy en estos días, vemos en Apocalipsis que el Dragón quiere darle muerte a ese hijo varón. El Dragón ejerce una presión tremenda sobre los cristianos que buscan en oración dar a luz a un Cristo maduro en sus vidas. Vamos a ver algunas otras de estas cosas en el camino. En el estudio anterior vimos la cabeza de blasfemia, luego está la de rebelión, engaño, encantamiento, ignorancia, aflicción y muerte. Estas son las 7 cabezas. Hoy vamos a estudiar la de rebelión y tal vez otra o dos más. La semana pasada vimos la de blasfemia que nos ataca desde afuera que busca que tropecemos. Pero estamos estudiando cómo estas 7 capacidades salen de dentro también. La razón por la que la batalla es tan tremenda es porque el Diablo ataca desde afuera, pero desde dentro de nosotros el Diablo puede hablar con el viejo hombre y por eso la batalla es dura. No solo viene batalla de fuera, sino que también de dentro. La cabeza de rebelión es la que sigue.

Rebelión significa no querer, ser impersuasible, desobediente, contumaz, tenaz en mantener un error. No importa si estoy equivocado, así seguiré siendo, esto es obra del orgullo que tenemos dentro. Veamos la rebelión en el Faraón.

Después Moisés y Aarón entraron a la presencia de Faraón y le dijeron: Jehová el Dios de Israel dice así: Deja ir a mi pueblo a celebrarme fiesta en el desierto. Y Faraón respondió: ¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco a Jehová, ni tampoco dejaré ir a Israel. (Éxodo 5:1-2)

¿Quién es Jehová? Es la cabeza de ignorancia. Yo no conozco a Jehová ni lo dejaré ir, esa es la cabeza de rebelión.

Entonces Moisés salió de la presencia de Faraón, y oró a Jehová. Y Jehová hizo conforme a la palabra de Moisés, y quitó todas aquellas moscas de Faraón, de sus siervos y de su pueblo, sin que quedara una. Mas Faraón endureció aun esta vez su corazón, y no dejó ir al pueblo (Éxodo 8:29-32)

Cada vez que venía una plaga, Faraón decía a Moisés que orara y quitara la plaga y entonces los dejaría ir. Pero nunca los dejaba ir, rebelde es no querer creer, ser impersuasible.

Y viendo Faraón que la lluvia había cesado, y el granizo y los truenos, se obstinó en pecar, y endurecieron su corazón él y sus

siervos. Y el corazón de Faraón se endureció, y no dejó ir a los hijos de Israel, como Jehová lo había dicho por medio de Moisés. (Éxodo 9:34-35)

Esta cabeza de rebelión estaba operando en contra del pueblo de Israel, Israel estaba siendo atacado por fuera, pero la rebelión de Faraón salía de dentro. Si hubiera rebelión afuera pero no adentro, no habría problema, pero lamentablemente, todavía tenemos problemas. Si como cristianos no tuviéramos viejo hombre, la Biblia no pediría que nos despojáramos de ese viejo hombre.

Esto sale natural y El Señor quiere despojarnos con las aguas del río de vida y prevalecer sobre esto, nosotros solo tenemos que seguir metiéndonos en esas aguas. Examinemos esta rebelión en nosotros.

Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio, entre tanto que se dice: Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación. ¿Quiénes fueron los que, habiendo oído, le provocaron? ¿No fueron todos los que salieron de Egipto por mano de Moisés? ¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto? ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron? Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad. (Hebreos 3:14-19)

Dios tuvo que lidiar con la obstinación de su gente de principio a fin. Al principio sufrieron la rebelión del Faraón y esto les detuvo la marcha y lo hizo más doloroso, la labor de parto era más complicada porque había una cabeza de rebelión por fuera. Pero una vez salieron libres, el problema fue la rebelión que salía de dentro de ellos. Esta rebelión los hacía murmurar y no ser sumisos a Dios y muchos fueron cayendo en el desierto. De la generación original solo entraron Josué, Caleb, Eleazar y Fines. Dios quiere prevalecer sobre ella y librarnos, pero no nos justifiquemos diciendo que así somos nosotros, esto es algo que Jesús en la cruz murió para proveer para que podamos ser libres de la resistencia. Mientras todavía esté allí, no dejemos que nos sojuzgué, dejemos que Jesús vence sobre ella por completo. Esta rebeldía fue la que no dejó que el pueblo de Israel entrara a Canaán, ellos no se dejaron. Aprendamos de este ejemplo.

Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios. Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas. Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia. Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y

*abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.
(Hebreos 4:9-13)*

Encontraron un grado de reposo cuando salieron libres, pero había otro reposo en la tierra de Canaán, pero a ese reposo nunca entraron. Ese reposo es cuando las aguas y voluntad de Dios triunfan, el deseo de Dios triunfa por encima de nuestros deseos carnales, ya no hay rebeldía y estamos rendidos a Jesucristo. Nuevamente al principio la batalla fue contra el Faraón, pero en el resto de la jornada la batalla fue de las cosas que salieron de dentro.

Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios, para que sea librado de los rebeldes que están en Judea, y que la ofrenda de mi servicio a los santos en Jerusalén sea aceptada; (Romanos 15:30-31)

Pablo quería ir y predicarles, pero había gente rebelde que estaba establecida en su posición, aunque sea errada, fundados en su posición y no están haciendo planes para querer saber y aprender. Pablo lidiaba con esa gente y hasta la fecha lidiamos con esa clase de actitud. Lo vemos cuando venimos a otras personas con la Palabra y ellos siguen obstinados creyendo que lo que ellos creen es lo correcto a pesar de lo que diga la Palabra. En lo que erramos muchas veces es la rebeldía que sale de dentro nuestro y seguimos queriendo ser y creer en lo que hemos creído, aunque esto no esté alineado con Dios. Es de esta rebeldía que el Señor quiere librarnos, los demás serán tarea del Señor. El Señor quiere prevalecer de la rebelión que sale de dentro de nosotros. No nos justifiquemos, si nos damos cuenta que siempre nos resistimos. Cuando hemos creído algo siempre y resulta que no era así, busquemos al Señor y dejémoslo enseñorearse de esa actitud.

E Isaías dice resueltamente: Fui hallado de los que no me buscaban; Me manifesté a los que no preguntaban por mí. Pero acerca de Israel dice: Todo el día extendí mis manos a un pueblo rebelde y contradictor. (Romanos 1-:20-21)

Era la rebeldía de los corazones lo que hizo quedarse ajenos a tanta bendición de Dios y quedarse cortos de la meta y tierra de Canaán. El haberse resistido a Dios y sus mandatos y seguir viviendo conforme a su propia voluntad, los hizo terminar muy mal y Dios tuvo que esparcirlos sobre las naciones y todo a causa de la rebeldía que salía de dentro.

Fui buscado por los que no preguntaban por mí; fui hallado por los que no me buscaban. Dije a gente que no invocaba mi nombre: Heme aquí, heme aquí. Extendí mis manos todo el día a pueblo rebelde, el cual anda por camino no bueno, en pos de sus pensamientos; pueblo que en mi rostro me provoca de continuo a ira, sacrificando en huertos, y quemando incienso sobre ladrillos; que se quedan en los sepulcros, y en lugares escondidos pasan la noche; que comen carne de cerdo, y en sus ollas hay caldo de cosas inmundas; que dicen: Estate en tu lugar, no te acerques a mí,

porque soy más santo que tú; éstos son humo en mi furor, fuego que arde todo el día. (Isaías 65:1-5)

En otras palabras, en vez de dejarse gobernar por la Palabra, siguieron gobernándose por la mente carnal, el mar en el que se mueve Leviatán con sus 7 cabezas. La naturaleza diabólica de la mente y hombre carnal, nuestra naturaleza carnal es diabólica, siempre va a hacer lo contrario a Dios y Jesucristo. Si no vemos lo grave que es, nunca tendremos la convicción y determinación para pelear con esta naturaleza carnal y estas actitudes. Tenemos que meternos en ese río.

Hay muchos cristianos que son más nominales que verdaderos, pero están delante de Dios porque lo invocan, pero ni así tienen la reverencia o temor necesarios para agradar a Dios todos los días con sus hechos.

Estaban guardando los ídolos en sus corazones y ponían su confianza sobre estas cosas. Invocan a Dios por un lado, pero caminan siendo movidos por la mente carnal. La mente carnal siempre nos mueve en dirección contraria a Dios. Estos hombres le dicen a Dios que ellos son más santos que Él, esto implica que ellos son más inteligentes o sabios que Él, su manera es mejor que la de Dios. Tu déjame en paz y yo voy a seguir actuando y viviendo como quiero. Mire la cabeza de rebeldía, es algo que se levanta de dentro, no me digas que no puedo ir o hacer lo que quiero, yo soy más santo que tu y tengo todo bajo control. Este síntoma seguimos viéndolo hoy. Dios dijo estos son humo en mi furor, Dios no está contento con esta clase de actitudes. Pero proveyó la solución para esto, meternos en las aguas del río de Vida. Sigamos edificando nuestra relación con Cristo.

Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios? Y: Si el justo con dificultad se salva, ¿En dónde aparecerá el impío y el pecador? De modo que los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, y hagan el bien. (1 Pedro 4:17-19)

Acá citan a Ezequiel, pero Dios a los primeros que busca para librar es a los creyentes. Dios está detrás de esas 7 cabezas que se levantan de dentro. El evangelio de Dios no es solamente de la salvación, sino de la salvación completa, de nosotros mismos, no solo la muerte y el infierno. Es la salvación de la causa del pecado, esta semilla que fue implantada en los hombres desde el Edén. Esta cabeza de blasfemia se levanta desde dentro de nosotros y la cabeza de rebelión se levanta de dentro. Somos blanco de ambas cabezas, que operan a través de personas, pero también tenemos estas cabezas por dentro. Pasemos a la siguiente, a la de engaño. Ya vimos la de Blasfemia, la de Rebelión y ahora la de Engaño.

El Diablo ataca con esta cabeza de engaño por fuera, Faraón atacó al pueblo de Israel, pero ese engaño también sale de dentro. Esas cabezas dentro del corazón del pueblo los dejaron fuera. No le eche la culpa al Diablo por todo, claro el busca devorarnos y desgastarnos con sus acusaciones, el Diablo también tiene sus ejércitos y puede crear situaciones dolorosas, pero nunca se nos olvide que los que nos puede dejar fuera de la Nueva Ciudad, o cortos en cuanto a que el plan no se perfeccionó, lo que hace que no lleguemos a la meta, no es la naturaleza diabólica de afuera, sino la que se levanta de dentro y que no permitimos que El Señor prevalezca

en nosotros. Nuestro peor enemigo somos nosotros mismos. El Diablo como sabe qué tenemos dentro sabe que tiene una guarnición dentro nuestro y sabe cómo hacernos pedazos, pero si permanecemos en las aguas del río y la corriente prevalece, El Señor Jesús puede darnos la victoria. Jesús también nos da herramientas para ganarle a estas cosas, aunque siga surgiendo de dentro, no tenemos por qué dejarnos sojuzgar por esas cosas, no desagrademos a Dios. El Poder de Jesús puede ayudarnos a gobernar sobre esos pensamientos hasta que las aguas prevalezcan.

Entonces Faraón llamó a Moisés y a Aarón, y les dijo: Orad a Jehová para que quite las ranas de mí y de mi pueblo, y dejaré ir a tu pueblo para que ofrezca sacrificios a Jehová. (Éxodo 8:8)

Moisés oró y libró a las ranas, pero Faraón no dejó ir al pueblo, era un engaño. El sabía que no los iba a dejar ir. Y cuándo ha hablado el Diablo con verdad. El Diablo ha sido homicida desde el principio, el mató la verdad desde el principio. Lo único que pudo haber matado en el principio era la Verdad que tenía en su corazón. El es padre de mentira y fue quien le dio a luz la mentira, en el no hay verdad o veracidad. Nada que tenga que ver con el va a estar conectado con la verdad. Este engaño rodea a todos, el mundo está consumido por el engaño y todos caminan en este engaño. Pero el problema mayor es que la cabeza está dentro.

Engaño significa fraude, truco, señuelo, carnada, seducir con halagos y mentiras, hacer creer que algo falso es verdadero. Mire que terrible. Tremendo. Puedo darles más versos de cómo Faraón los engañó, pero veamos el engaño que sale del corazón y nos obliga a irnos a Jeremías.

Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? (Jeremías 17:9)

Por eso cuando insistimos en vivir con nuestro corazón carnal, en vez de buscar vivir para Dios, estamos siendo engañados por nosotros mismos, estamos cayendo por la cabeza de engaño y dejamos que ese engaño de afuera se comunice con el engaño de dentro. En un momento veremos cómo funciona el Anticristo y lo peligroso que es para un cristiano hacer su propia voluntad y no la de Dios.

En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. (Efesios 4:22-24)

En el viejo hombre no hay nada más que engaño, y si nos dice que probar algo va a ser gratificante, eso es un engaño, el está viciado, solo sabe de engaño. En la mente carnal no hay verdad, el viejo hombre y la mente carnal nos van a decir que algo es falso y es verdadero.

Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca. Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición,

el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios. ¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto? Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste. Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio. Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia. (2 Tesalonicenses 1:1-12)

Este es el capitulo del Anticristo, y este tiene 7 cabezas porque es a imagen y semejanza de su padre. Este espíritu ya está en el mundo entero. Si esto no fuera tan grave no tendríamos por qué preocuparnos de lo que está afuera, pero tenemos algo dentro que todavía responde a todo lo que está afuera. Si nos dejamos mover por nuestra carne, vamos a estar respondiendo a este engaño y caeremos en engaño nosotros mismos.

Apostatar significa desertión de la fe, divorcio, desistir, desertar, instigar a la revuelta. Una persona que nunca creyó no puede apostatar. La única persona que si puede removerse de algo es quien estuvo allí. La apostasía solo aplica a los cristianos, porque creyeron y se apartaron, le dio la espalda. Por qué es que los cristianos se revelan o desertan de aquello en lo que creyeron, esto no ocurre de la noche a la mañana, pero si insiste en ser cada vez menos espiritual y más mundano y carnal, este es el estado que prevalece en muchos círculos cristianos. Si el cristiano insiste en caminar más conforme a su carne, entonces prevalecerán estas 7 cabezas y el Dragón afuera tendrá cómo comunicarse con la persona y la va a sacar del camino. Así es como los creyentes van dando marcha atrás. Hay movimientos cristianos que a lo mejor empezaron con un avivamiento, pero en una tercera generación y año tienen testigos vivos, solo historias, pero ya no testimonio vivo, sino solo recuerdo. Entonces movimientos enteros van apostatando, empiezan otra vez a moldearse por el mundo y el mundo entero está bajo el maligno. Cuando nos exponemos y nos dejamos moldear por el mundo, entonces nos exponemos a esas 7 cabezas y tenemos las mismas 7 cabezas dentro y es más fácil dar pasos hacia atrás. Mantengámonos dentro del río de vida, metámonos hasta la cabeza de tal manera que ya no lo podemos pasar, ya no nos podemos revelar, y Dios gane.

Nosotros alabamos al Señor y a Él, pero también su Palabra y su Sangre, y el Anticristo se levanta en contra de eso. No olvidemos que nuestra mente y naturaleza carnal son eso, y el mundo está bajo el maligno, y el Anticristo es contrario con todo eso. El Anticristo ya está en este mundo con su espíritu, prevaleciendo y la humanidad entera vive bajo el engaño. Y hay gente con maestrías

y doctorados y hablan que algo bueno es malo y algo malo es bueno, hablan del relativismo, no hay absolutos, todo es relativo, pero vean al Diablo detrás de la mentalidad, el Diablo tiene sus propios mandamientos y los satanistas también y el primero es la ley del Telema y dice así: “Haz lo que quieras”. Y ese es el mandamiento que maneja y mueve nuestro viejo corazón. Eso es contrario a los mandamientos de Dios. Los mandamientos de Dios es hacer lo que Dios quiere.

Si somos cristianos carnales y mundanos, toda esta naturaleza carnal van a responder a las cabezas del Dragón que atacan desde afuera. Si somos mundanos y carnales somos objetivos de ese Dragón. Mejor seamos obedientes y caminemos con Dios. Déjeme insertar algo acá.

No hablaré ya mucho con vosotros; porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí. Mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y como el Padre me mandó, así hago. Levantaos, vamos de aquí. (Juan 14:30-31)

El Diablo puede atacar todo lo que quiera, pero el nada tiene en Él. En Jesús no había nada que respondiera por eso. El no tenía pecado, ni una vieja naturaleza, en Él no había pecado. No había tal cosa como semilla de maldad de la Serpiente, en Jesús no había nada de esto. Viene el Diablo, pero no había nada en Jesús que pudiera comunicarse con el Diablo. Todos los ataques vienen de fuera, pero no tenía problema por dentro. ¿Sabén por qué me entrego en manos de Pecadores? Para que el mundo conozca que amo al Padre. En otras palabras, nos prueba que amar a Dios esta tanto en el placer como el dolor, no tiene que ver con las situaciones, es constante, permanente, si lo amamos no importa si estamos sufriendo, si amamos a Dios lo vamos a amar en las buenas y en las malas, en el placer y en el dolor. Nos demostró cómo se ama al Padre. Manifestamos el amor por Dios en medio de la situación, sin importar cuál sea el dolor o placer. El mundo también supo qué significa hacer la voluntad de Dios. Si está escrito que se tiene que sufrir, entonces vamos y sufrimos. Jesús no tenía pecado dentro, pero en nosotros ese dolor nos limpia. Jesús fue perfeccionado. Era una oportunidad para enseñarle a la gente que, aún siendo atacado por fuera, podían amar a Dios con lealtad y obediencia a la voluntad de Dios aunque sea sufrir y padecer.

En nosotros todo el maligno nos ataca desde afuera, pero tenemos una naturaleza carnal que, si responde y si se comunica, no andemos en la carne, busquemos a Jesús y estemos en su Palabra. Pero si somos cristianos carnales y mundanos, este es un término que oía yo muy seguido desde mi salvación hace 39 años. Cada vez vemos a los cristianos más carnales y mundanos, ya no se ve la diferencia entre un cristiano y un mundano. Eso es peligroso porque estas 7 cabezas que están fuera tienen comunicación con esos cristianos que tienen las 7 cabezas por dentro.

A personas como yo de nuestra edad, nos cuesta entender por qué hay gente que razona como razonan hoy, que lo bueno es malo y lo malo bueno y todo es relativo. Pero eso solo dice que el Dragón y Anticristo ya se apropiaron de la mente de mucha gente y seguirán apoderándose de más gente.

Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña. (Gálatas 6:3)

Este engaño no vino de fuera, es la cabeza de engaño que tenemos dentro. Tengamos cuidado con esta cabeza.

Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace. Si alguno se cree religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana. La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es ésta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo. (Santiago 1:22;27)

Si la Palabra de Dios es solo conceptos, y creemos que eso está bien, entonces estamos razonando con la naturaleza carnal en donde está la cabeza de engaño operando. La Palabra de Dios es un espejo y podemos ver manchas y arrugas y las vemos y no hacemos nada al respecto, ese es el oidor olvidadizo. No solo nos engañamos siendo oidores olvidadizos, también pensando que somos muy religiosos y no refrenando nuestra lengua. No creamos lo que no somos. Si seguimos creyendo ser muy espirituales y con nuestra lengua murmuramos y denigramos a los demás, esa es la cabeza de engaño operando con toda su fuerza operando desde dentro. El remedio es no dejarnos gobernar por la carne y su naturaleza, ya tenemos a Cristo dentro y que sea Cristo el que prevalezca y sigamos metiéndonos en ese río y busquémoslo en oración y en Palabra tarde o temprano esas aguas prevalecerán.

Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. (1Juan 1:8)

Tenemos un viejo hombre y allí está el pecado, en el nuevo no hay pecado. Si decimos que no tenemos pecado nos engañamos a nosotros mismos y el pecado que todavía tenemos se manifiesta con actitudes y acciones. Ojo con esto, es la cabeza de engaño operando de dentro de nosotros.

Hijitos, ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo. Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros.

Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas. No os he escrito como si ignoraseis la verdad, sino porque la conocéis, y porque ninguna mentira procede de la verdad. ¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Éste es

anticristo, el que niega al Padre y al Hijo. Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene también al Padre. Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre. Y ésta es la promesa que él nos hizo, la vida eterna. Os he escrito esto sobre los que os engañan. Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él. (1 Juan 2:18-27)

Estas son personas que supieron y en quienes siempre prevalecieron las 7 cabezas. A esas personas les llama Anticristos y estas personas son las que se encargan de engañar a todos. Hay personas que se han tomado la tarea de engañar a todos, a los incrédulos y a los cristianos que se creen muy crecidos pero que están en la carne y buscan los placeres de este mundo. Esa naturaleza responde al engaño.

Hermanos míos, ¿puede acaso la higuera producir aceitunas, o la vid higos? Así también ninguna fuente puede dar agua salada y dulce. ¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre. (Hebreos 3:12-23)

No solamente habla del pecado de afuera, sino del que tenemos en el corazón y mente carnal. Allí no hay verdad, solo hay engaño, estos solo hablan mentira y serán alimentados por la mentira que viene de afuera por el Anticristo y Diablo y Dragón con sus 7 cabezas. Todas esas cosas El Señor triunfa sobre ellas con las Aguas del Río De Vida. Tengamos el cuidado de caminar con el Señor de tal manera que lo agrademos y seamos guiados por su Palabra y Espíritu. Tengamos comunión diaria con Dios. Enfoquémonos en crecer en Cristo y tarde o temprano esas aguas van a prevalecer. Pero mientras esas aguas triunfan, no nos dejemos sojuzgar por las cabezas del enemigo, tenemos a Cristo y por medio de Él podemos gobernar sobre ellas. Estamos aprendiendo mucho y podemos afirmar nuestra vocación por Cristo, hagámoslo hoy y vamos a vencer en el Nombre de Jesús y ser victoriosos.